

Las estatuillas cerámicas en la vida de las poblaciones prehispánicas de las selvas subtropicales meridionales del Noroeste Argentino

Gabriel Eduardo MIGUEZ

Instituto de Arqueología y Museo, Universidad de Tucumán
gabrielmiguez7@hotmail.com

Mario Alejandro CARIA

CONICET – Instituto de Geociencias y Medioambiente, Universidad de Tucumán
mcaria1@yahoo.com.ar

Martín Miguel PANTORRILLA RIVAS

CONICET – Instituto Superior de Estudios Sociales, Universidad de Tucumán
yutopanto@yahoo.com.ar

Recibido: 21 de febrero de 2013

Aceptado: 4 de noviembre de 2013

RESUMEN

En años recientes se registraron un conjunto de estatuillas en sitios arqueológicos ubicados en ambientes selváticos de la porción meridional de la provincia de Tucumán, específicamente en las localidades de Escaba y Yánima. A partir del análisis biográfico de estos objetos, mediante estudios tecnológicos y estilísticos, y la evaluación de sus contextos de hallazgo, se exploran los modos de elaboración y los espacios de depósito a nivel intra-sitio para discutir y replantear la funcionalidad de las estatuillas. A partir de los resultados obtenidos proponemos que en el devenir social de estas poblaciones prehispánicas, ubicadas cronológicamente entre ca. 1500-800 AP, estos objetos pudieron ser utilizados con diversos fines, dependiendo del ámbito de uso, de la figura representada y del agente que las utilizaba.

Palabras clave: Noroeste argentino; selvas subtropicales; estatuillas cerámicas prehispánicas.

Ceramic Figurines in the Life of Prehispanic Occupations in Southern Subtropical Forests of Northwestern Argentina

ABSTRACT

In recent years a number of figurines has been recorded in archaeological sites located in forest environments of the southern portion of the province of Tucuman, specifically at Yánima and Escaba. From biographical analysis of these objects, through technological and stylistic research, and evaluation of their contexts of discovery, we explore ways of processing and deposition spaces at the intra-site to discuss and rethink the functionality of these figurines. From the results obtained, it is suggested that, in the social evolution of these pre-Hispanic populations located chronologically between ca. AP 1500-800, these objects could be used for various purposes, depending on the scope of use, the figure represented and the agent who used them.

Key words: Argentine Northwest, subtropical forests, prehispanic ceramic figurines.

Sumario: 1. Introducción. 2. Las estatuillas en el Noroeste Argentino. 3. Los sitios de Escaba y Yánimas 1: ubicación y descripción. 4. Metodología. 5. Resultados del análisis tecnológico. 6. Resultados del análisis estilístico. 7. El registro contextual de las estatuillas. 8. Discusión. 9. Conclusiones. 10. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

Las investigaciones arqueológicas que venimos desarrollando en la porción meridional del área pedemontana de la Provincia de Tucumán se hallan enfocadas en el

estudio de los paisajes sociales prehispánicos, entendidos como conjuntos de espacios construidos, habitados, transitados, experimentados y semantizados, producidos por las comunidades durante sus ocupaciones, en estrecha relación con el entorno ambiental (Criado 1999; Ingold 1992, 1993; Knapp y Ashmore 1999).

Los paisajes se componen de diversos lugares interrelacionados, cargados de múltiples significados que se generan, mantienen o cambian en el proceso de habitar y experimentar con el entorno y los componentes (humanos y no humanos) del mismo, a través de las prácticas y relaciones sociales (Ingold 1993; Thomas 2001). Por un lado, el espacio físico es significado y resignificado por las acciones de personas y grupos; pero también el espacio constituye un factor activo en la reproducción de las relaciones sociales y prácticas cotidianas o eventuales (Acuto 1999, 2007).

Esta mutua interacción entre las prácticas sociales y el entorno habitado suele dejar huellas en varios de los espacios que conforman los paisajes, producto de modificaciones generadas por procesos constructivos, por la transformación y consumo de diversos materiales y por la reproducción de estas actividades, entre otras. Estos espacios «representan materializaciones de la estructura social y espacial de una sociedad y están cargadas de significados sociales y culturales» (Acuto 1999: 4). La forma en que se estructuran estos lugares está relacionada con la cosmovisión y complejidad social de cada grupo social en un espacio-tiempo determinado (Criado 1999). Por lo tanto, si bien en un período varios paisajes pueden poseer algunas características formales similares, cada uno de ellos habría estado conformado por un tejido espacial único que se compone de una particular red de lugares interconectados y, por consiguiente, ser el resultado de un proceso social local.

Desde el punto de vista arqueológico, estos antiguos entornos habitados se presentan en la actualidad en forma de *distribuciones específicas* de restos culturales en un área dada, que son el producto de una compleja combinación entre los materiales y asociaciones contextuales (resultantes de las acciones/procesos sociales) y las transformaciones (naturales/culturales) que alteran dichos materiales y contextos, acumulados en el tiempo. Consideramos que el análisis de los distintos sectores que conforman los sitios, a partir de los materiales y contextos registrados en ellos (tanto a nivel superficial como subsuperficial), nos acercaría a la definición de los espacios que conformaron los antiguos paisajes sociales, que son abordados desde una escala que comprende al sitio arqueológico y sus alrededores (micro-paisaje).

Este enfoque reseñado es útil en razón de que las ocupaciones prehispánicas en el área de estudio se presentan mayormente como una distribución caótica de restos culturales en campos cultivados (producto de los desmontes, los despiedres y la acción del arado), o como dispersiones más o menos extensas en áreas de baja visibilidad (por la densa vegetación), lo que dificulta el hallazgo de referencias espaciales (p.ej. estructuras) que faciliten abordar los estudios paisajísticos (ver Miguez 2012). Además de los intensos procesos naturales y antrópicos que impactan estos sitios, es notable la falta de estudios sistemáticos en el área que brinden información sobre los aspectos espaciales de las ocupaciones precoloniales en el piedemonte meridional tucumano.

Proponemos en este trabajo que el estudio biográfico de ciertos objetos, su trayectoria desde su producción, su uso e interacción con espacios y agentes, hasta su

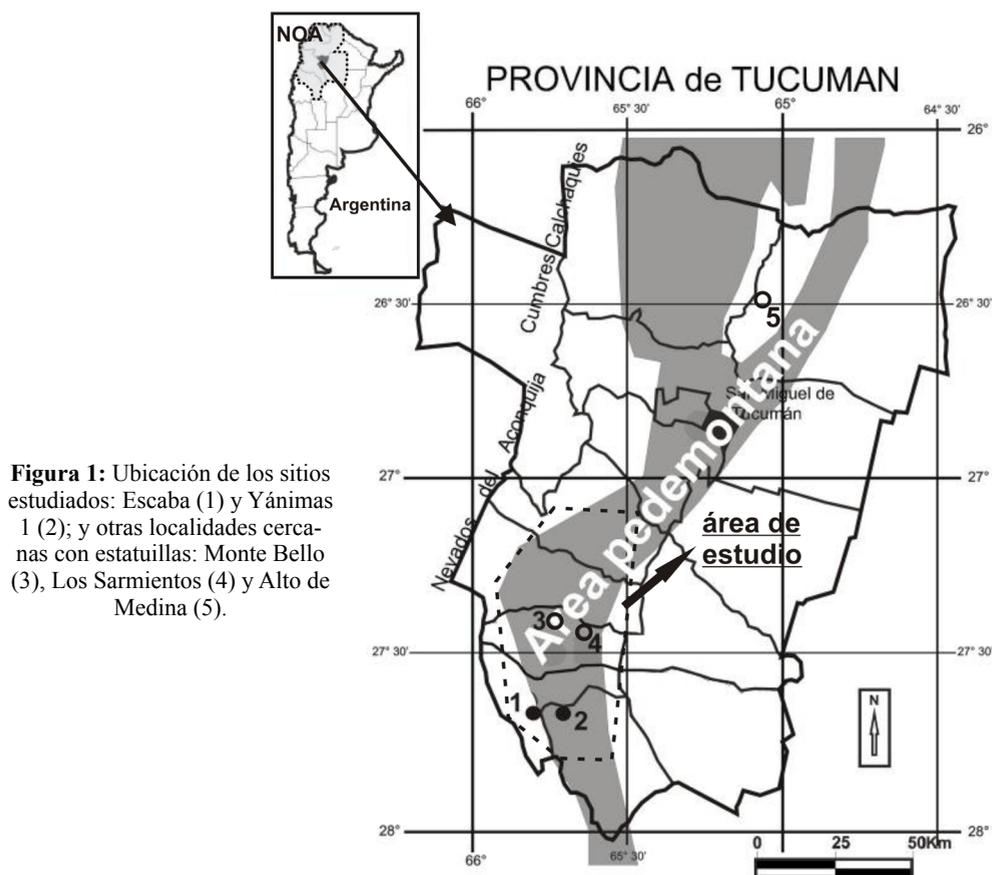


Figura 1: Ubicación de los sitios estudiados: Escaba (1) y Yánimas (2); y otras localidades cercanas con estatuillas: Monte Bello (3), Los Sarmientos (4) y Alto de Medina (5).

depósito, en el marco de prácticas sociales, nos ayuda a comprender mejor los lugares en los que habrían participado activamente, mezclándose con las trayectorias de otros objetos usados en la vida cotidiana de los habitantes de estas poblaciones. Para poder aproximarnos al tejido socio-espacial que subyace en las trayectorias de los objetos, entendemos que es necesario considerar a la *tecnología* como un componente dinámico de los sistemas sociales que integra a las prácticas sociales, las personas o grupos, los materiales y los ambientes, todos ellos factores que intervienen en los procesos tecnológicos (Dobres y Hoffman 1994). En este contexto, las *acciones tecnológicas* son las formas a partir de las cuales se definen las relaciones entre aquellos factores, condicionadas tanto por las estrategias grupales y las cosmovisiones que estructuran su reproducción social durante la vida cotidiana, como por las decisiones de los agentes (que tienden a reproducir o cambiar la naturaleza de estos actos) que retroalimentan las estructuras sociales (Lemonnier 1986; Dobres y Hoffman 1994). Estas acciones resultan en la interpretación/modificación del paisaje, transformándose este en expresión de las decisiones de los agentes sociales (Grau Mira 2007).

Exploramos aquí las posibles trayectorias biográficas de las estatuillas cerámicas procedentes de sitios arqueológicos ubicados en ambientes selváticos al oriente de

la Sierra del Aconquija (Provincia de Tucumán): Escaba y Yánimas 1 (Figura 1). En tal sentido, nos planteamos las siguientes preguntas: ¿Cómo se elaboraron estos objetos?, ¿en qué espacios se utilizaron en el paisaje local?, ¿con cuáles agentes humanos y otros objetos pudieron haber interactuado en la vida cotidiana?, ¿tuvieron las estatuillas uno o varios usos?, y ¿qué significación habrían tenido para las poblaciones prehispánicas que las elaboraron/usaron? Para responderlas, examinamos una muestra de estatuillas (n=14) en relación con aspectos vinculados con su producción (tecnología y estilo) y los contextos donde fueron encontradas. El registro de estos contextos aporta varias líneas de evidencia cuyo análisis permite aproximarnos a las dimensiones sociales de la tecnología (Dobres y Hoffman 1994). Luego, moviéndonos entre los materiales, los contextos arqueológicos y las prácticas sociales interpretadas a nivel de micro-escala espacial, discutimos la posible utilidad y significación que las estatuillas pudieron haber tenido para las personas que las usaron, para así mejorar nuestra comprensión acerca de los espacios en que fueron encontradas.

2. Las estatuillas en el Noroeste Argentino

Existen notables objetos elaborados en tiempos prehispánicos del Noroeste Argentino (NOA) que suscitan nuestro interés por la calidad de sus manufacturas y sus expresiones artísticas. Entre estos objetos, las estatuillas¹ destacan por su belleza y la insoslayable carga simbólica que encierran sus representaciones, aunque su utilidad sea, aún hoy, un completo enigma.

Son numerosos los investigadores que desde fines del siglo XIX han centrado su atención en las estatuillas cerámicas procedentes de varias zonas del NOA (Lafone Quevedo 1892; Quiroga 1897; Boman 1932; Lobet de Tabbush 1943; Serrano 1944, 1966; Uriondo 1949, 1950; Imbelloni 1950, 1952; González 1977, 1998; Raviña y Callegari 1998; entre otros). La mayoría de estos trabajos consisten en la breve descripción e ilustración de algunos ejemplares y en la discusión acerca de la función/significación que pudieron haber tenido estos objetos –según nuestro criterio utilizando pocos elementos de juicio²–, en ocasiones en el marco de obras de síntesis (Lafone Quevedo 1892; Quiroga 1897; Boman 1932; Imbelloni 1952; Gonzalez 1977, 1998). Otros pocos autores se han detenido en el análisis morfológico y/o tecnológico de estos objetos, con el fin de ordenarlos en tipos o grupos (Lobet de Tabbush 1943; Uriondo 1949; Raviña y Callegari 1998).

La mayoría de las estatuillas del NOA son antropomorfas (macizas o huecas) y elaboradas en arcilla cocida o cerámica, aunque existen algunas confeccionadas en

¹ En la bibliografía especializada del NOA, se han utilizado numerosos términos para referirse a estos objetos (ver Lobett de Tabbush 1943). Para evitar confusiones hemos tomado el término *estatuillas* del texto de la Primera Convención Nacional de Antropología, donde se las define como «representación humana o animal, hecha en molde o a mano» (1966: 41).

² Es de notar en la mayoría de los antecedentes, la escasez de registro arqueológico que poseen estos objetos, información que consideramos de fundamental importancia para explorar su utilidad y relevancia en la vida de estas poblaciones. Esto se debe a que gran parte de las estatuillas descritas son parte de colecciones públicas o privadas, generalmente con precarias e imprecisas referencias sobre sus procedencias o contextos de hallazgo.

piedra o madera (ver González 1977, 1998). En menor proporción se han registrado ejemplares zoomorfos o zooantropomorfos en varios sitios arqueológicos de la región. Pero más allá de las descripciones y clasificaciones elaboradas por los diferentes autores, son interesantes los datos que se aportan en relación con los estilos y áreas de procedencia de las estatuillas antropomorfas del NOA. En este sentido, observamos que estos objetos han tenido una amplia dispersión en la región incluyendo, por un lado, gran parte del área valliserrana centro-sur (desde los valles calchaquíes de la provincia de Salta al norte, hasta los valles centrales de la provincia de La Rioja) y, hacia el oriente, la porción occidental de la llanura santiagueña (Lobett de Tabbush 1943; Serrano 1944; Imbelloni 1952; González 1977, 1998). Inclusive, se han registrado más allá de los límites del NOA, como en los valles centrales de San Juan (Gambier 2002).

Dentro de esa enorme área, existe una gran variedad de representaciones antropomorfas que, basándonos en las propuestas de ciertos autores como Lobett de Tabbush (1943), Serrano (1944), Uriondo (1949), Imbelloni (1952) y González (1977, 1998), hemos considerado agruparlas en tres estilos bien diferenciados de estatuillas, con sus respectivas subáreas de dispersión dentro del NOA:

1) *Estilo A*: se caracterizan por ser toscas, poco proporcionadas, con piernas abreviadas, ojos con orientación horizontal y en algunos casos con representación de tatuajes indicados con líneas incisas y paralelas debajo de los ojos. Subárea: comprende los Valles Calchaquíes (incluido el Valle de Santa María) y zonas adyacentes al oriente y occidente (provincias de Salta, Tucumán y noreste de Catamarca).

2) *Estilo B*: piezas mayormente erectas o arrodilladas, bien proporcionadas, con ojos en dirección oblicua, varias de ellas tatuadas, algunas con peinados y a menudo vestidas; varias de ellas se corresponden con el estilo Aguada (ver González 1998). Subárea: se extiende desde los valles centro-orientales de la provincia de Catamarca hasta los valles del norte de la provincia de San Juan.

3) *Estilo C*: bien diferenciadas a las del resto de la región, estas estatuillas se caracterizan por formas cilíndricas, con extremidades abreviadas o ausentes, con indicación de nariz y ojos en el rostro pero la boca generalmente ausente; algunos ejemplares poseen tatuajes. Subárea: llanura de la provincia de Santiago del Estero.

Pero si consideramos el área dentro del NOA que comprende al piedemonte y sierras aledañas ubicadas al oriente del sistema montañoso Cumbres Calchaquíes-Sierra del Aconquija, situada en una posición intermedia entre el área valliserrana y la llanura santiagueña, los ejemplares publicados previos a nuestros registros son muy escasos. En intervenciones arqueológicas, por ejemplo, sólo se conoce el hallazgo de dos estatuillas, una zoomorfa (¿camélido?) y otra antropomorfa femenina (Figura 2), descubiertas por Krapovickas (1968) en un contexto de vivienda registrado en el sitio Alto de Medina, ubicado en el valle de Medina. Otras piezas procedentes de la porción meridional de dicha área son las descritas por Uriondo (1949) –pertenecientes a la colección del Instituto de Arqueología y Museo de la Universidad Nacional de Tucumán–, dos de las cuales se encontraron en Monte Bello, y otra en Los Sarmientos (departamento Río Chico). Estilísticamente, Uriondo (1949) vincula a las dos primeras con las estatuillas santiagueñas (Estilo C, Figura 2A y 2B). Según nuestro criterio, la otra restante podría estar relacionada con el estilo Aguada (Estilo B), a

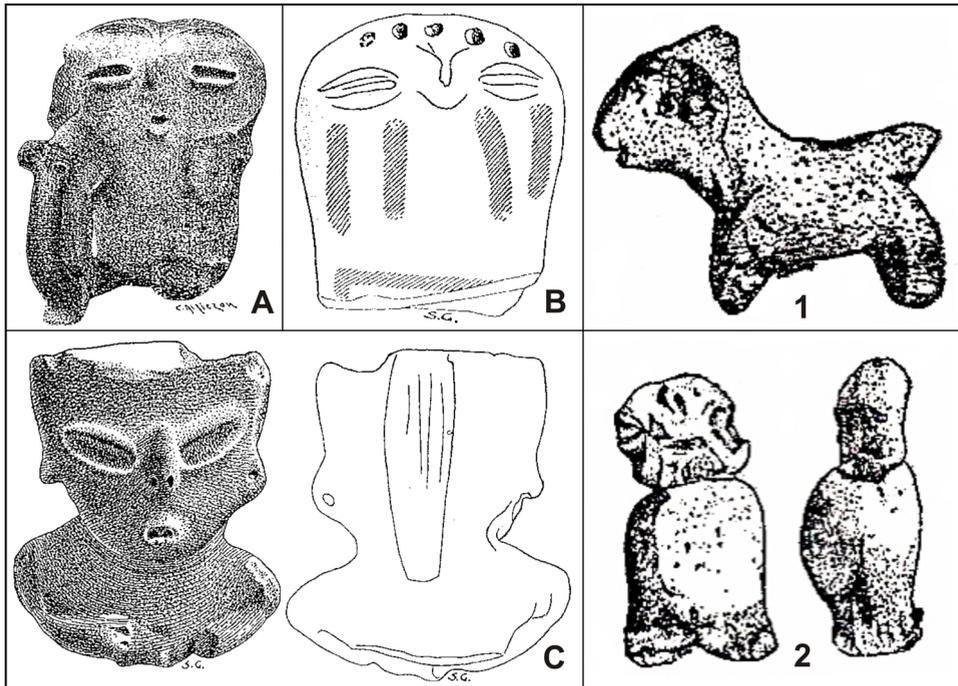


Figura 2: Estatuillas del área pedemontana de Tucumán. A, B y C: estatuillas procedentes de localidades del piedemonte meridional (Uriondo 1949); 1 y 2: ejemplares hallados por Krapovickas (1968) en el sitio Alto de Medina I.

partir de los rasgos observados en el dibujo publicado por este autor (Figura 2C). No se tienen referencias precisas acerca de los lugares y contextos de hallazgo de estas estatuillas, ya que han sido donadas por coleccionistas. Otras estatuillas procedentes de zonas cercanas al área pedemontana han sido halladas en el valle de Tafi (Uriondo 1949; Nasif y Gómez Cardozo 1999; Gómez Cardozo *et al.* 2007; Salazar *et al.* 2011) y en sitios del Campo del Pucará, Catamarca (ver Núñez Regueiro 1998). La mayoría de ellas son zoomorfas, pero han sido poco descritas.

¿Qué funcionalidad y significación simbólica les han dado los diferentes autores a las estatuillas? ¿Cuál es la relevancia que les adjudicaban en relación con las poblaciones prehispánicas y sobre qué base empírica? Como estos objetos solían hallarse en contextos arqueológicos fúnebres, a fines del siglo XIX Ambrosetti afirmaba que se trataba de ídolos funerarios, dándoles una funcionalidad religiosa específica (Ambrosetti 1899, en Lobet de Tabbush 1943). Casi medio siglo después, Serrano (1944) concuerda con Ambrosetti en asignarles funciones religiosas, resaltando que algunas de las estatuillas fueron halladas en contextos funerarios de la región diaguita, ubicadas en el cuello de los difuntos. Sin embargo, Imbelloni (1950) señala que ciertos especialistas en el tema a nivel continental han encontrado estos objetos en varios espacios de sitios arqueológicos, no solo en tumbas; por lo tanto, propone que las estatuillas del NOA se habrían usado en ritos de fertilidad relacionados con diferentes actividades de subsistencia.

Otros autores sostuvieron, sobre la base de analogías etnográficas, que fueron usadas por los chamanes durante la cura de enfermedades (González 1977). Esta última hipótesis fue propuesta por González para el caso de las estatuillas de estilo Aguada, sugiriendo que estos objetos representarían imágenes simbólicas de los pacientes o enfermos y que fueron utilizados en ritos de sanación (González 1998). Es de destacar que González menciona que estos objetos fueron encontrados en lugares residenciales y montículos («basureros»), pero en vez de centrarse en las relaciones contextuales de estos hallazgos para inferir la posible utilidad que tuvieron las estatuillas, recurre a la información etnográfica procedente de grupos estudiados en Colombia por Gerardo Reichel-Dolmatoff, como chocoes y cunas, cuyos chamanes utilizan con frecuencia estos objetos.

En síntesis, los antecedentes existentes en torno al estudio de las estatuillas del NOA no son abundantes ni continuos. En general se las analizó bajo criterios descriptivos en un marco interpretativo histórico-cultural. Algunos autores abordan la funcionalidad que habrían tenido estos objetos para las poblaciones prehispánicas del NOA, pero buena parte de estas explicaciones no se han basado en el registro obtenido en las intervenciones arqueológicas locales, sino que extrapolan interpretaciones realizadas por autores extranjeros sobre realidades arqueológicas y etnográficas foráneas.

3. Los sitios de Escaba y Yánimas 1: ubicación y descripción

Los sitios arqueológicos del valle de Escaba y Yánimas 1 se ubican en la porción inferior de la cuenca del río Marapa (al sur de la provincia de Tucumán), al igual que otros sitios cercanos tales como La Calera, Yánimas 2, Loma de Marapa y Finca Elías 1. Estos sitios presentan en superficie importantes concentraciones de fragmentos cerámicos, además de artefactos de molienda, escasos restos líticos tallados y, en ciertos casos, estructuras en forma de alineamientos de piedra y/o montículos. Las muestras cerámicas recuperadas en intervenciones arqueológicas suelen comprender varios estilos, tales como Condorhuasi, Aguada, Sunchituyo y Averías (Manasse 1997; Tartusi y Núñez Regueiro 2003; Rendace *et al.* 2006; Miguez 2010).

El valle de Escaba (dpto. Alberdi) constituye el último escalón altitudinal de la cuenca al oriente del Aconquija, previo al contacto con el piedemonte. Es una depresión asimétrica, limitada al occidente por las serranías de Las Higueras, Churqui y Los Alisos, y al oriente por la Silleta de Escaba y el cerro Quico. El fondo de la depresión se caracteriza por un relieve ondulado de lomadas bajas y una exuberante vegetación selvática que rodea un cuerpo de agua artificial (embalse Escaba). En las prospecciones efectuadas se detectaron 10 sitios prehispánicos, 9 de cuales tenían estructuras de piedras de perímetro incompleto –formas abiertas que podrían continuarse bajo la superficie, o que fueron alteradas por las aguas del embalse–. Mayormente son hileras de piedras que tienen entre 5 y 16 m de largo, que rematan en sus extremos con otras hileras de menor longitud, formando semi-rectángulos, formas en «L» o cuadrangulares. Las piedras que conforman los muros se disponen mayormente en posición vertical –semienterradas en el terreno–, aunque también las hay en posición horizontal. Asociadas a estos alineamientos suelen hallarse concentraciones superfi-

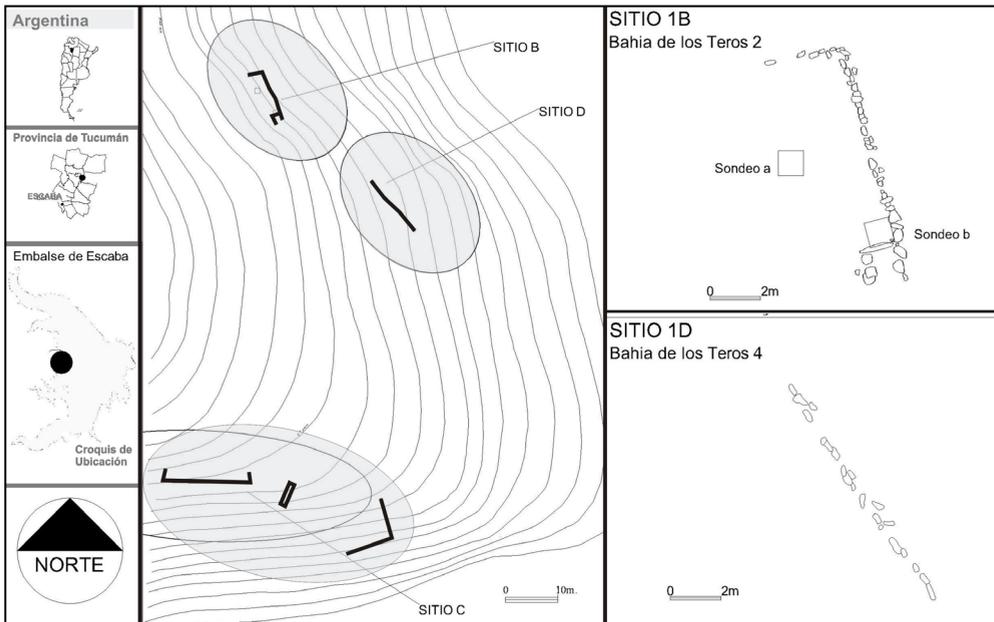


Figura 3: Sitios de Escaba donde se hallaron estatuillas: sitio 1B (Bahía de los Teros 2); sitio 1C (Bahía de los Teros 3); sitio 1D (Bahía de los Teros 4).

ciales de restos cerámicos, restos líticos tallados y artefactos de molienda (Pantorrilla 2008). Solo en tres sitios se encontraron estatuillas: Bahía de los Teros 2 ($n=5$), Bahía de los Teros 3 ($n=1$) y Bahía de los Teros 4 ($n=3$) (Figura 3).

Los sondeos practicados en distintos sitios han permitido registrar un proceso de ocupación vinculado a grupos portadores de estilos cerámicos Condorhuasi y Aguada. En un sondeo efectuado en el sitio 1.C, cerca de una pequeña estructura cuadrangular, se registró un entierro directo de un individuo en posición extendida. Una datación radiocarbónica (ver Cuadro 1) se obtuvo a partir de una muestra de dicho individuo (Pantorrilla y Núñez Regueiro 2006).

La Silleta de Escaba (continuación meridional de las Cumbres de Santa Ana) y el cerro Quico separan al valle de Escaba de la zona de piedemonte. Ambas serranías se encuentran separadas por una profunda quebrada donde el embalse de Escaba vierte sus aguas, dando lugar al nacimiento del río Marapa, que corre de este a oeste atravesando el piedemonte y la llanura oriental con un cauce de meandros, hasta desembocar en el embalse de Río Hondo (Alderete 1998). En congruencia con la geología regional, en su cauce se observan cantos rodados donde predominan las metamorfitas (gneises, esquistos), granitos y cuarzos. El sitio Yánimas 1 (dpto. La Cocha) se ubica en el tramo superior de este río, sobre su margen meridional (Manasse 1997; Miguez 2010).

En Yánimas 1 se encontraron 5 estatuillas cerámicas, recogidas en prospecciones de superficie. El sitio presenta en su porción central (Zona Central o monticular de unas 2 ha) un conjunto de montículos alargados (EM2, EM3 y EM4) que tienen

Cuadro 1: Dataciones radiocarbónicas obtenidas para Escaba y Yánimas 1. Fechados calibrados con el programa CALIB Rev. 6.0.0 (Stuiver y Reimer 1993)

Sitio / Localidad	Material utilizado	Procedencia	Edad C14 (A.P.)	Edad Calib. (d.C.) $\pm 2\sigma$	Lab - Número
Sitio 1C / Escaba	Huesos humanos	Sondeo B - nivel 4 - prof.: 50-60 cm	1420 \pm 60	533-711	LATYR-1571
Yánimas 1 / Yánima	Huesos humanos	Sector Norte - Subsector selvático - Entierro 1 - prof.: 90-100 cm	960 \pm 70	1014-1231	LATYR-2185
Yánimas 1 / Yánima	Huesos de <i>Lama glama</i>	Sector Central - EM3 Subs. Sur - prof.: 30-40 cm	1060 \pm 60	936-1160	LATYR-2403

120-150 m de largo por 1,5 m de altura promedio, mientras que el ancho es variable. Estas elevaciones monticulares están vinculadas espacialmente de tal manera que conforman una «U» abierta hacia el sur, delimitando un espacio central plano y deprimido. Uno de los montículos (estructura monticular o EM1) sobresale por su mayor altura y su extensión más acotada (Figura 4). Alrededor del Sector Central (principalmente sectores Oeste, Noroeste, Norte, Noreste y Este; ver Figura 4), el sitio posee una superficie ondulada con numerosos restos arqueológicos dispersos, tales como fragmentos cerámicos, artefactos de molienda (activos y pasivos), escasos desechos líticos y óseos, piedras y las estatuillas analizadas en este trabajo, entre otros restos. Gran parte de estos materiales fueron alterados y movidos hacia la superficie por acción del arado³.

Se llevaron a cabo intervenciones arqueológicas en distintos sectores para abordar los espacios que conforman esta ocupación prehispánica y las prácticas desarrolladas en ellos. De acuerdo con el registro obtenido hasta el momento, los montículos habrían sido el producto de un conjunto de actividades llevadas a cabo por una población que habitó en este sector pedemontano hacia fines del primer milenio e inicios del segundo después de Cristo, según las dataciones obtenidas para el sitio (Cuadro 1). Uno de los fechados se procesó sobre huesos de camélido (*Lama glama*) recuperados en una posición cercana a la estatuilla n° 8 (sector sur de la EM3).

En primer lugar destacamos la presencia de la elevación monticular 1 (EM1), estrechamente vinculada a EM2 y al espacio plano central, que por su altura y posición estratégica dentro del conjunto monticular –y del sitio en general–, debió constituir un significativo lugar de referencia en la vida de esta población. Según los resultados de la excavación efectuada en este montículo, hemos propuesto que pudo haber sido formado por el depósito de conjuntos de materiales culturales y sedimentos, posiblemente en forma sucesiva y en el marco de acciones no cotidianas (Miguez *et al.* 2012). Basamos nuestra interpretación en el registro de asociaciones de diversos restos con sedimentos cenicientos, además de la variación irregular en las frecuencias

³ La mayor parte del sitio Yánimas 1 posee una importante alteración antrópica producto de décadas de uso agrícola, en un primer momento para cultivo de tabaco, luego de caña de azúcar, y actualmente de arándano. Solo es posible afirmar que algunas estructuras monticulares (o partes de ellas) son los únicos sectores no alterados por acción del arado, y la EM1 es una de ellas.

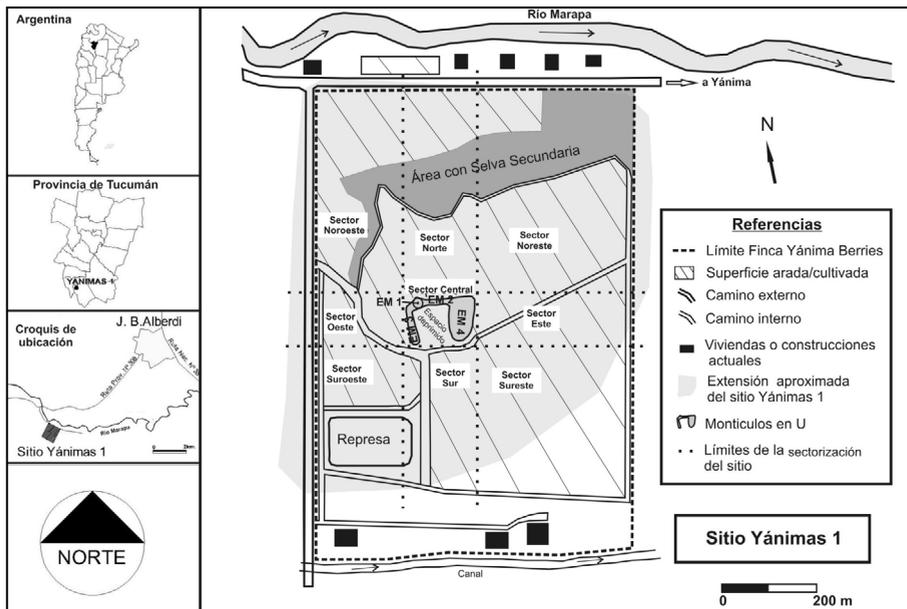


Figura 4: Localización y planta general de Yánimas 1.

de los materiales (cerámicos, líticos, óseos, etc.) y, asimismo, de los contenidos de materia orgánica y fósforo a lo largo de la secuencia estratigráfica. Además, planteamos que las acciones vinculadas con la formación de EM1 pudieron haber sido realizadas en el marco de rituales y ceremonias, dado el posible carácter simbólico de algunos objetos recuperados (laminillas de oro, bezoares o cálculos de camélidos, aerófono de hueso tipo silbato, fragmentos de pipas), varios de los cuales han sido encontrados sólo en esta estructura monumentalizada. El espacio plano central, rodeado por el complejo monticular, habría sido, tal vez, el escenario donde se congregaban las personas en ocasión de dichos rituales (los que contribuyeron a la formación de EM1), además de otras prácticas comunitarias de diversa índole (Miguez *et al.* 2013).

En algunos sectores de los montículos alargados se registraron estructuras y un posible entierro humano con ajuar. Uno de esos sectores se ubica en el extremo oeste de la EM2 (próximo a la EM1), donde se descubrió una construcción de tierra y piedras que da forma al montículo. Las piedras están colocadas tanto en el interior como en la parte superior del montículo. Las piedras internas pudieron haber sido usadas para dotar de fortaleza estructural al montículo, mientras que las ubicadas en la parte superior conforman dos alineamientos que se disponen paralelos y longitudinales de la EM2, ubicados allí donde se produce el quiebre de pendiente hacia ambos lados de la misma. Posiblemente, estos alineamientos sirvieron para apuntalar un espacio de circulación, en actividades que se vincularían con la formación de la EM1 (Miguez 2010).

Otro de los contextos registrados en los montículos alargados se ubica en el sector sur de la EM3, donde en una prospección superficial en el marco de tareas de rescate (tras el impacto producido por la excavación de una pala mecánica) se relevó un alineamiento

miento de piedras en forma de L y, a pocos metros al sur de este, se registraron restos humanos que pudieron corresponder a un contexto funerario. Además en este sector se recuperaron abundantes fragmentos de vasijas, vestigios óseos de animales (entre los cuales se registran huesos de *Lama glama* con huellas de corte), 6 partes de pipas (1 hornillo y 5 tubos), un conjunto de 36 cuentas de collar confeccionadas en minerales de cobre, materiales líticos (tallados y pulidos), piedras y posibles trozos de adobe, entre otros. Se trataría de un espacio donde se desarrollaron diversas actividades cotidianas (talla de artefactos de piedra, consumo de alimentos, uso de vasijas, entre otras), además de otras que tal vez tuvieron un carácter más sagrado, como las relacionadas con el depósito de restos humanos y el uso de pipas (Miguez *et al.* 2013).

Por último, en los alrededores del Sector Central o monticular, los resultados de las intervenciones efectuadas nos han llevado a proponer, de manera tentativa, que principalmente en los sectores E, NE, N, NO, O y SO habrían existido espacios residenciales donde se habrían llevado a cabo diversas prácticas cotidianas (talla en piedra y tal vez manufactura de artefactos cerámicos, procesamiento y consumo de alimentos, entre otras actividades). El mayor porcentaje de las muestras cerámicas procedentes de este sitio corresponden a fragmentos toscos no decorados. Por otra parte, la cerámica decorada presenta características semejantes a ciertos estilos ya definidos para otras áreas, tales como Ambato Negro Grabado (González 1998) y Alumbreira Tricolor (Núñez Regueiro 1998) o Ambato Tricolor (Gordillo 1990)⁴. Las dataciones obtenidas para esta ocupación se efectuaron sobre muestras óseas asociadas a fragmentos cerámicos comparables con dichos estilos; son congruentes, asimismo, con las cronologías que actualmente se estiman para ellos en el NOA.

4. Metodología

Como parte del objetivo de acercarnos a la producción y significación de las estatuillas prehispánicas recuperadas en los sitios Escaba y Yánimas 1, y de explorar los espacios en que circularon y fueron usadas por las personas, llevamos a cabo un estudio sobre la muestra que se basó en tres etapas:

Análisis tecnológico: consistió en la inspección ocular de la pasta y superficie de cada pieza, a ojo desnudo y con lupa de aumento 15 x 21 mm. Se observaron los siguientes atributos: tipo de cocción, materia prima y tamaño de las inclusiones (< 1 mm: pequeñas, > 1 mm: grandes), color de pasta y superficie, y tratamiento superficial.

Análisis estilístico: descripción de las formas, decoración y representaciones. Determinación de su vinculación estilística por comparación con estilos de estatuillas ya definidos en la literatura especializada.

Análisis contextual: examen del contexto de las estatuillas a partir de su ubicación (superficial y/o estratigráfica) en el sitio y del registro arqueológico asociado.

⁴ Asimismo, por algunos fragmentos cerámicos recogidos en lugares fuertemente impactados del sitio (por ejemplo, por la construcción de un piletón o pequeña represa para irrigación del arándano), pertenecientes a estilos cronológicamente más tempranos que los registrados en las excavaciones (p.ej. Condorhuasi Polícromo), pensamos que la zona ha sido ocupada/reocupada en varios momentos de la época prehispánica, o que ha tenido un proceso continuo de ocupación de varias centurias que aún no hemos podido registrar con precisión.

Las estatuillas que componen la muestra analizada se exponen en las Figuras 5 y 6. La medida de las mismas se realizó teniendo en cuenta las longitudes máximas de las tres dimensiones (largo, ancho y espesor), utilizando un calibre de precisión metálico.



Figura 5: Estatuillas de Escaba (n=9).



Figura 6: Estatuillas procedentes de Yánimas I (n=5).

5. Resultados del análisis tecnológico

La descripción tecnológica de cada una de las estatuillas se resume en el Cuadro 1. Todos los ejemplares fueron modelados (n=14) y la mayoría de ellos cocidos a atmósfera oxidante, presentando defectos de cocción en algunos casos. Solo en un caso observamos que el modelado se coció en atmósfera reductora (Estatuilla n° 3 del Cuadro 2). Las inclusiones en la pasta son en general pequeñas, de materias primas tales como el cuarzo (blanco o traslúcido) y la mica (muscovita plateada y/o dorada, y biotita).

En general presentan un tratamiento de alisado, aunque varios ejemplares procedentes de Escaba (n=4), por cierto los mejor logrados de toda la muestra, poseen sus superficies pulidas. En tres estatuillas se observan restos de pintura, por lo que se infiere que han estado decoradas. Todas las unidades de la muestra se encuentran incompletas, presentando en ciertos casos múltiples fracturas y ralladuras. Muchos rasgos de las figuras se hallan erosionadas en su superficie por la acción abrasiva del agua.

6. Resultado del análisis estilístico

Todas las estatuillas son antropomorfas, con excepción de los ejemplares n° 12 y n° 14. La primera parece una representación zooantropomorfa y la segunda podría tener un posible carácter zoomorfo, indicado por un apéndice a manera de «cola» de un animal.

En lo relativo a las representaciones humanas, estas son de variada morfología, aunque se observa claramente que la mayor proporción de ellas podrían clasificarse como de estilo Aguada. Fundamentamos esta apreciación principalmente en la forma de las cabezas achatadas, que presentan una depresión en su parte superior, y de los ojos que son mayormente oblicuos. Destacan los ejemplares n° 1 y n° 2 por el grado de detalle que presentan los rostros y sus tocados, muy bien logrados.

Solo una de ellas presenta marcas que representarían tatuajes (n° 3), mientras que la que posee rasgos humano-felínicos muestra algunas pequeñas manchas circulares.

7. El registro contextual de las estatuillas

Del total de estatuillas analizadas (n=14), la mayoría fueron halladas en superficie, registrándose el material vinculado espacialmente. La única estatuilla recuperada en excavación procede de Escaba.

Los sitios de Escaba en los que se hallaron estatuillas son «Bahía de los Teros 2» (1B) y Bahía de los Teros 3 (1D) (Figura 7). En el primer sitio, constituido por una hilera rectangular de piedras y materiales culturales dispersos a su alrededor, se hallaron los ejemplares 1, 3, 5 y 7 (ver Cuadro 2). La estatuilla n° 5, encontrada en la capa 2 del sondeo A practicado en «Bahía de los Teros 2», se halló entre los 10 y 20 cm de profundidad asociada con numerosos fragmentos cerámicos de estilos Aguada y

Cuadro 2: Detalle del análisis tecnológico de la muestra de estatuillas

N°	Procedencia	Medidas máximas	Descripción
1	Escaba, Sitio 1 B, Superficie	Alto: 7,3 cm Ancho: 9,2 cm Espesor: variable	Arcilla cocida en atmósfera oxidante, núcleo de color naranja/marrón claro; con pequeñas inclusiones de muscovita y Q blanco. La superficie está pulida, y posee un color que varía entre el gris y el anaranjado
2	Escaba, Sitio 1 D, Superficie	Alto: 7,5 cm Ancho: 10,1 cm Espesor: variable	Arcilla cocida en atmósfera oxidante, núcleo de color marrón/gris oscuro; con pequeñas inclusiones de muscovita y Q. La superficie está pulida, de color anaranjado
3	Escaba, Sitio 1 B, Superficie	Alto: 4,1 cm Ancho: 4,9 cm Espesor: variable	Arcilla cocida en atmósfera reductora; núcleo de color negro; con inclusiones de muscovita y Q blanco mayormente de tamaño pequeño, y grandes en menor proporción. La superficie, de color gris oscuro, está pulida en la parte frontal (rostro) y alisada en la parte posterior
4	Escaba, Sitio 1 D, Superficie	Alto: 2,3 cm Ancho: 3,1 cm Espesor: variable	Arcilla cocida en atmósfera oxidante; núcleo de color gris claro en el centro y anaranjado/marrón hacia los bordes; con inclusiones de muscovita y Q blanco de tamaño pequeño. Superficie de color anaranjado, pulida en el rostro y alisada en el parte posterior
5	Escaba, Sitio 1 B, Sondoe a, capa 2	Alto: 5,7 cm Ancho: 4,18 cm Espesor: variable	Arcilla cocida en atmósfera oxidante; núcleo de color gris/marrón en el centro y anaranjado hacia los bordes; con inclusiones de muscovita, Q blanco y Q traslucido mayormente de tamaño pequeño y en menor proporción grande. Superficie alisada de colores grises, marrones y anaranjados
6	Escaba, Sitio 1 B, Superficie	Alto: 7,6 cm Ancho: 4,18 cm Espesor: variable	Arcilla cocida en atmósfera oxidante, núcleo de color marrón/anaranjado; con inclusiones de muscovita y Q de tamaño pequeño. La superficie esta alisada, de color anaranjado.
7	Escaba, Sitio 1 D, Superficie	Alto: 8,2 cm Ancho: 4,1 cm Espesor: variable	Arcilla cocida en atmósfera oxidante; núcleo de color gris claro en el centro y anaranjado hacia los bordes; con inclusiones de muscovita, Q blanco en granos de tamaño pequeño. Superficie alisada de colores variados, mayormente grises en la parte posterior y anaranjados en el frente
8	Escaba, Sitio 1 B, Superficie	Alto: 5,5 cm Ancho: 3,1 cm Espesor: 2,8 cm	Arcilla cocida en atmósfera oxidante; núcleo de color gris/marrón; con inclusiones de muscovita, Q blanco y Q traslucido en tamaños pequeños. Superficie alisada de color marrón y gris
9	Escaba, Sitio 1 C, Superficie	Alto: 6 cm Ancho: 4,2 cm Espesor: 1,5 cm	Arcilla cocida en atmósfera oxidante; núcleo de color gris en el centro y anaranjado hacia los bordes, con inclusiones de muscovita y Q blanco de tamaño pequeño. Superficie alisada de color anaranjado
10	Yánimas 1, Zona Central - EM3, Superficie	Alto: 3,5 cm Ancho: 3,2 cm Espesor: 1,9 cm	Arcilla cocida en atmósfera reductora; núcleo de color gris/marrón; con inclusiones de mica, Q blanco de tamaño pequeño. Superficie alisada de colores gris y marrón
11	Yánimas 1, Zona Norte, Superficie	Alto: 3,4 cm Ancho: 4 cm Espesor: 2,1 cm	Arcilla cocida en atmósfera oxidante; núcleo de color gris claro/naranja; con inclusiones de mica (muscovita y biotita), Q blanco y Q traslucido en tamaño pequeño. Superficie alisada de color gris y anaranjado
12	Yánimas 1, Zona Norte, Superficie	Alto: 5,08 cm Ancho: 4,18 cm Espesor: 2,33 cm	Arcilla cocida en atmósfera oxidante; núcleo de color gris en el centro y anaranjado hacia los bordes; con inclusiones de mica y Q blanco en tamaño pequeño. Superficie alisada cuyo color varía entre el gris y el anaranjado
13	Yánimas 1, Zona Oeste, Superficie	Alto: 7,6 cm Ancho: 4,4 cm Espesor: 2,2 cm	Arcilla cocida en atmósfera oxidante; núcleo de color gris en el centro y anaranjado hacia los bordes; con inclusiones de mica (escasa) y Q blanco en tamaño pequeño. Superficie alisada cuyo color varía entre el gris, el marrón y el anaranjado
14	Yánimas 1, Zona Oeste, Superficie-cárcava	Alto: 8,4 cm Ancho: 4,9 cm Espesor: 3,6 cm	Arcilla cocida en atmósfera oxidante; núcleo de color gris en el centro y anaranjado hacia los bordes; con inclusiones de mica y Q blanco mayormente pequeñas, y en menor proporción grandes. Superficie alisada de color que varía entre el gris y el marrón

Cuadro 3: Detalle de los resultados del análisis estilístico de la muestra de estatuillas

Nº	Descripción	Estilo
1	Cabeza antropomorfa con representación de orejas, boca, pómulos, nariz, ojos, cejas. Las orejas son pequeñas y con perforaciones. Los ojos son grandes, en alto relieve, con incisiones de óvalos concéntricos y una incisión central corta y recta. Los pómulos están levemente pronunciados. La boca es una pequeña incisión oval. La nariz es de tipo aguilieña modelada con orificios nasales. Las cejas indicadas en alto relieve se unen con la nariz en el entrecejo. La parte superior de la cabeza exhibe un tocado o peinado deprimido en el centro. El cuello conserva restos de pintura roja y blanca.	Estilo B (Aguada)
2	Cabeza antropomorfa con representaciones de orejas, boca, pómulos, ojos, cejas. La nariz está fracturada. Las orejas son pequeñas y con perforaciones. Ojos grandes en alto relieve, con incisiones en óvalos concéntricos cerrados y una incisión central corta y recta. Los pómulos están representados como leves protuberancias debajo de los ojos. La boca es una pequeña incisión de línea recta. Las cejas indicadas en alto relieve se unen con la nariz. Sobre las cejas se representa un tocado deprimido en el centro. El cuello y una de las orejas conservan restos de pintura roja.	Estilo B (Aguada)
3	Cabeza antropomorfa, con representación de orejas, nariz, boca, ojos y pinturas faciales. Las orejas fueron indicadas mediante incisiones rectas y cortas. Los ojos son oblicuos con incisión de línea recta central (tipo «grano de café»), aplicados al rostro por pastillaje. La boca es una pequeña incisión circular de punto simple. La nariz fue modelada y aplicada al pastillaje. La parte superior de la cabeza es redondeada, con una depresión en la porción frontal central. En todo el rostro presenta incisiones en líneas rectas y curvas formando figuras geométricas asimétricas, quizás representando pintura facial.	Estilo B (Aguada)
4	Cabeza antropomorfa, con representación de boca, ojos y nariz. La boca es una pequeña incisión circular. Los ojos oblicuos fueron elaborados mediante incisiones cortas de líneas rectas. La nariz está indicada con un pequeño aplique al pastillaje. La parte superior de la cabeza es plana, con una leve depresión en la parte central.	Estilo B (Aguada)
5	Estatuilla antropomorfa incompleta (sin extremidades inferiores), en posición erecta. El tamaño de la cabeza es desproporcionado en relación con el torso. En el rostro se representan solo los ojos y la nariz. Los ojos están indicados por incisiones cortas de línea recta. La nariz es de tipo aguilieña. Las extremidades superiores se reducen a muñones. La parte superior de la cabeza es redondeada con una leve depresión central. Sin indicación de sexo.	Estilo C (santiagueña)
6	Estatuilla antropomorfa erecta y sin extremidades, con torso de forma cilíndrica que se continúa en la cabeza (sin cuello). Rostro con presencia de ojos indicados por incisiones en línea recta, nariz de tipo aguilieña modelada en relieve (sin orificios) y ausencia de boca. Sin indicación de sexo.	Estilo C (santiagueña)
7	Estatuilla antropomorfa en posición sentada. Torso completo con tres extremidades fracturadas. La parte frontal se halla bien aplanada y sin indicación del sexo. La espalda es aplanada y poco lograda; en su parte superior, abultándose hacia la región glútea, bien definida. La única extremidad completa (inferior izquierda) posee representación de pie.	Indeterminado
8	Estatuilla antropomorfa erecta, de torso completo y extremidades fracturadas. El modelado de senos la define como una figura femenina. Posee un leve abultamiento en el vientre. La espalda está bien lograda y se abulta hacia la región glútea. Posee cuello, hombros, columna y pelvis bien definidos.	Indeterminado
9	Estatuilla antropomorfa erecta y asexuada. Fragmentada, conservándose el torso y la extremidad posterior izquierda, que es una prolongación cilíndrica del torso, sin indicación de pie ni dedos. El anverso es plano y el reverso posee los glúteos insinuados.	Indeterminado
10	Cabeza antropomorfa con indicación de ojos, cejas y de posible tocado o peinado en la parte superior. Los ojos se despegaron del rostro, quedando la cicatriz o negativo (gran ovales y aplicados al pastillaje). Las cejas están representadas en alto relieve y se unen a la altura del entrecejo. La parte superior de la cabeza esta exageradamente alargada, como representando un peinado o tocado deprimido en el centro.	Estilo B (Aguada)
11	Cabeza redondeada antropomorfa con representación de ojos, nariz y boca. Los ojos, despegados del rostro, posiblemente eran ovales y aplicados al pastillaje. La nariz está fracturada, pero se percibe una forma aguilieña, modelada y aplicada al pastillaje. La boca fue indicada con un pequeño orificio, cuyos bordes se hallan levemente elevados. La parte superior de la cabeza presenta una leve depresión central.	Estilo B (Aguada)
12	Estatuilla de torso completo en posición sentada, con rasgos zootropomórficos. Carece de gran parte de la cabeza por una fractura diagonal que llega hasta el cuello. En la porción conservada del rostro, se hallan representados un ojo y la boca. Tiene además una profunda hendidura horizontal arriba de la boca. El ojo es pequeño, indicado por un punto inciso. La boca tiene dientes representados a manera de gruesas incisiones (¿colmillos?). En el cuello y tórax posee algunas pequeñas manchas oscuras. La espalda está bien lograda con detalles de musculatura. Representaría una figura humano-felínica.	Estilo B (¿Aguada?)
13	Estatuilla antropomorfa en posición erecta, de torso completo sin cabeza (por fractura). Contiene proporciones corporales bien equilibradas. El vientre, el pubis, la espalda y los glúteos se hallan bien definidos. La extremidad inferior izquierda tiene una representación del pie apenas perceptible.	Indeterminado
14	Estatuilla posiblemente zootrófica con torso incompleto. En el extremo inferior del dorso presenta un pequeño apéndice similar a un rabo o cola, que posiblemente funcionó para mantener en posición sentada a la estatuilla.	Indeterminado

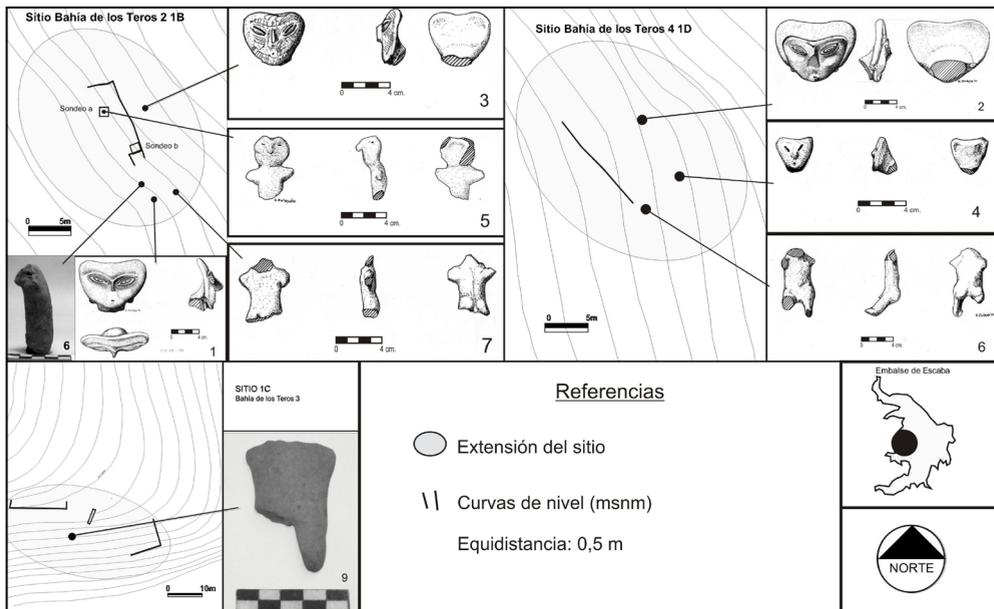


Figura 7: Ubicación de las estatuillas encontradas en los sitios de Escaba.

Condorhuasi en posición horizontal, así como con varios desechos de talla de cuarzo. El sondeo fue planteado cerca de una estructura incompleta de forma rectangular, de 7,9 m de extensión, conformada por piedras alineadas y enterradas en posición vertical. Las demás estatuillas procedentes de este sitio (estatuillas 1, 3 y 7), se hallaron en superficie, asociadas con fragmentos cerámicos asignables a los estilos Condorhuasi y Aguada, así como también con restos de talla lítica y objetos de metal.

El sitio «Bahía de los Teros 4» está conformado por una estructura de piedras alineadas, de unos 5 m. de largo, y variados restos arqueológicos en sus alrededores. Mediante recolección superficial, se obtuvieron las estatuillas 2, 4 y 6, registradas cercanas a dicha estructura y asociadas con varios fragmentos cerámicos de estilo Aguada y Condorhuasi. También se encontraron artefactos de molienda y cuentas de piedra (Pantorrilla 2008).

En el caso de Yánimas 1, todas las estatuillas se encontraron en superficie (Figura 8). Con excepción de la estatuilla n° 8, la mayoría se hallaron fuera de la zona monticular. Un relevamiento de los restos que se encontraban alrededor de cada una de ellas (en un radio de aproximadamente 10 metros) permitió evaluar el material asociado en cada caso. Para las estatuillas n° 9, 10, 11 y 12 se registraron fragmentos de cerámica mayormente ordinaria o utilitaria, artefactos de molienda y material lítico tallado (por ejemplo, núcleos y desechos de talla de cuarzo). Los tiestos decorados son escasos y son comparables con los estilos cerámicos Ambato tricolor y Ambato negro grabado. En cambio, el material asociado con la estatuilla n° 8 se compone de una mayor cantidad de fragmentos cerámicos decorados (mayormente correspondientes a los mencionados estilos) que en los casos anteriores, además de restos óseos humanos y faunísticos y materiales líticos tallados y pulidos.

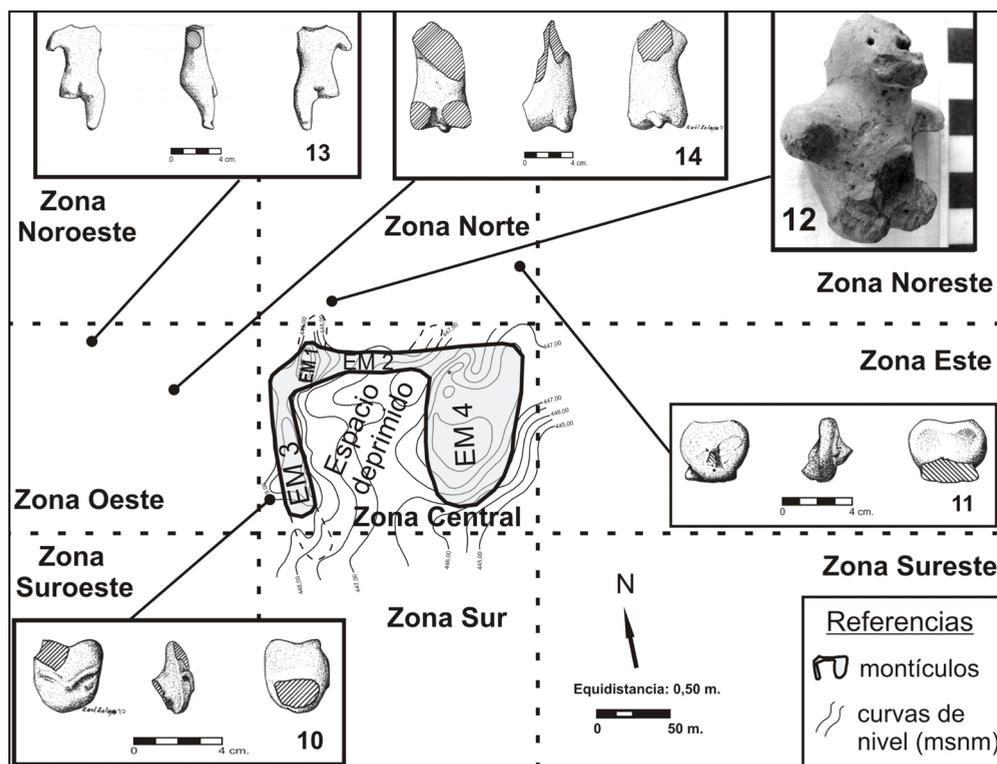


Figura 8: Ubicación relativa de las estatuillas registradas en el sitio Yánimas 1.

En consecuencia, todas las estatuillas de Yánimas 1 proceden de espacios donde se registran objetos (o fragmentos de ellos) y contextos que remiten a actividades que formaron parte de la vida diaria de los habitantes, tales como la molienda, la talla en piedra y el uso de vasijas para diversos fines. Se trataría de contextos domésticos, posiblemente vinculados con la presencia de viviendas. Si bien tales estructuras habitacionales todavía no han sido registradas en este sitio, sostenemos que pudieron haber existido dada la abundante presencia de piedras en estos lugares, sumada a otros restos que podrían corresponder a fragmentos de adobe (hallados en EM3), más los artefactos asociados con estos espacios, producto de actividades que, como se ha mencionado, normalmente se vinculan con sectores residenciales.

8. Discusión

Los investigadores pioneros que abordaron la problemática de las estatuillas en el NOA se inclinaron por una funcionalidad específicamente relacionada con la muerte, comparándolos con las representaciones de las urnas funerarias características de los Valles Calchaquíes y dándoles una significación de «ídolos funerarios» (Lafone Quevedo 1892; Quiroga 1897; Ambrosetti 1899). Estas primeras interpretaciones se

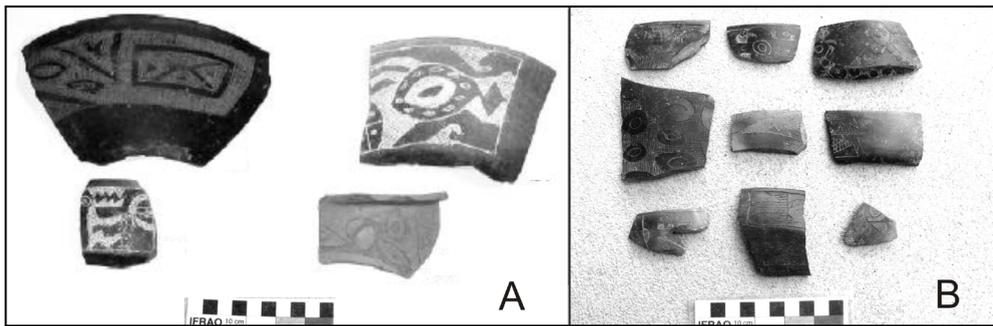


Figura 9: Fragmentos de cerámica negra/gris pulida y grabada de los sitios de Escaba (A) y de Yánimas 1 (B), asociados con las estatuillas.

derivaron del hallazgo de estos objetos en contextos de entierros prehispánicos, ya que, por ejemplo, en los Valles Calchaquíes algunas estatuillas fueron encontradas colgadas al cuello de los difuntos (Serrano 1944).

En estudios posteriores, otros autores comenzaron a inclinarse por un uso más relacionado con la vida, adjudicándoles poderes curativos especiales utilizados en ritos de sanación «mágica», o considerándolos como una especie de fetiches o amuletos de fertilidad vinculados con la reproducción humana y/o con la producción agrícola (Imbelloni 1950; González 1977, 1998; Krapovickas 1968). Estos autores partieron del registro de estos objetos en contextos no funerarios, como áreas de viviendas, patios o montículos, pero en el momento de inferir su funcionalidad apelaron a fuentes etnográficas o a propuestas argumentadas de investigadores extranjeros sobre contextos arqueológicos de otras regiones, en vez de poner el foco en el análisis de la evidencia local.

En tal sentido, algunos estudios arqueológicos realizados en valles próximos al área pedemontana de Tucumán muestran que las estatuillas pueden hallarse en diversos contextos, pudiendo haber sido usadas en varios lugares de una ocupación prehispánica. Por ejemplo, para sitios ubicados en el valle de Ambato (como La Rinconada y Los Martínez 1) se señala la presencia de estos objetos en contextos interpretados como patios, viviendas y montículos (González 1998; Gordillo y Solari 2009; Gastaldi 2010). En el sitio Los Martínez 1, correspondiente a una ocupación de la primera mitad del primer milenio d.C. y conformado por una unidad patio-habitación y un montículo tipo «basurero», se hallaron al menos dos estatuillas (Gastaldi 2010). Una de ellas es antropomorfa, sin cabeza, y fue encontrada en el piso de ocupación de la habitación techada y asociada con objetos tales como vasijas fragmentadas, tres cinceles de metal, un pulidor de piedra y dos espátulas de hueso de camélido. La otra es zoomorfa (representando un felino) y fue registrada en el piso del patio junto a tres vasijas fragmentadas, «fichas» de cerámica, un punzón de hueso, un fragmento de pipa y restos de materias primas (mica, panes de pintura roja). A su vez, en ambos sectores se encontraron otros materiales (huesos de camélidos) y rasgos culturales (fogón, hoyos de poste, pozo, etc.). Se trata de lugares donde se realizaban actividades artesanales y procesamiento y consumo de alimentos, entre otras prácticas

cotidianas. En un sector externo al muro perimetral de la unidad patio-habitación, se encontró un depósito de gran cantidad de materiales cerámicos, entre fragmentos de vasijas, estatuillas zoomorfas y antropomorfas y torteros, que ha sido interpretado como un lugar de descarte vinculado a prácticas artesanales alfareras (Assandri 1991, en Gastaldi 2010). En este sitio se destaca la ausencia de restos humanos, ya que en otros de este valle (como Piedras Blancas o La Rinconada) es bastante frecuente su presencia en los pisos de ocupación o por debajo de ellos (en entierros), a veces asociados con restos de camélidos (Gastaldi 2010; Gordillo y Solari 2009).

En el Valle de Tafi, aledaño al piedemonte tucumano, se encontraron ejemplares en sitios como Casas Viejas y La Bolsa 1. En el primero se registraron estatuillas zoomorfas en un montículo considerado como espacio sagrado vinculado con prácticas rituales, donde se registraron abundantes materiales cerámicos, artefactos y desechos líticos (Gómez Cardozo *et al.* 2007). En el sitio La Bolsa 1, instalación aldeana de patrón concentrado correspondiente al primer milenio d.C., las unidades residenciales presentan una conformación (típica en el valle) de varias estructuras habitacionales de planta circular dispuestas alrededor de un patio central. La excavación completa de uno de estos «patios» (recinto LB1-U14) permitió registrar estatuillas zoomorfas que se vinculaban con varios objetos y estructuras de enterramientos humanos (en cistas de piedra) durante la ocupación de la estructura (Salazar *et al.* 2011). «En el mismo lugar donde se ubicaba la cista y en el cual se molía el maíz y donde se troceaban los animales, se realizaba una peculiar práctica de depositar pequeñas figurinas o estatuillas zoomorfas que en general representaban camélidos» (Salazar *et al.* 2011: 19). Asimismo, según estos autores, se encontró otra estatuilla antropomorfa femenina dentro de una estructura pétreo sin aberturas que parece haber sido destinada para almacenaje, adosada al muro oeste del patio. En este y otros sitios del valle, es frecuente encontrar cistas en los patios, estructuras funerarias cuya parte superior se encontraba por encima del piso de ocupación (Berberían y Nielsen 1988, entre otros), por lo que se interpreta que los antepasados cohabitaban estos espacios con las personas en el contexto de la vida cotidiana (Salazar *et al.* 2011).

En Alamito del Campo del Pucará (sitios B-0 y C-1), provincia de Catamarca, se encontraron estatuillas zoomorfas en excavaciones llevadas a cabo en los «montículos mayores» de cada sitio. El material asociado a las mismas estaba compuesto por instrumentos de cerámica, artefactos y desechos líticos, restos e instrumentos de hueso, cuentas de collar y carbón, entre otros (Núñez Regueiro 1998). Más al oriente, en el sitio Alto de Medina, provincia de Tucumán (ver Figura 1), Krapovickas (1968) registra en excavación dos estatuillas situadas en el piso de ocupación de un contexto doméstico delimitado por una estructura de piedra. En asociación con las estatuillas se hallaban abundantes materiales cerámicos (ordinarios, pulidos y pintados), tubos de pipas, un hacha de piedra y una espátula de hueso. Por debajo de dicho piso, se descubrió un entierro humano directo sin ajuar (Krapovickas 1968).

Sin duda, el modo vida de estas poblaciones prehispánicas, ubicadas en el primer milenio después de Cristo, tiene fuerte relación con los antepasados, con quienes vivían en contacto y quienes, a su vez, sacralizaban sus espacios residenciales (Salazar *et al.* 2011). En el marco de estas cosmovisiones, las acciones de los agentes humanos y su interacción con los agentes no humanos (espacios, objetos, antepasados, etc.)

construyen una espacialidad de límites difusos, no existiendo una clara separación física entre lo sagrado y lo profano. Tal vez, como los entierros humanos, las estatuillas también estarían sacralizando los diversos espacios de estas ocupaciones prehispánicas (ámbitos residenciales, sectores productivos, otros lugares vinculados al culto, etc.). En algunos ámbitos domésticos, por ejemplo, se puede observar una clara interrelación entre las acciones cotidianas vinculadas con la subsistencia, la producción de artefactos y ciertas prácticas rituales, tales como el culto a los antepasados, ritos de fertilidad y ceremonias fundacionales, entre otros.

Pero veamos qué sucede con nuestros casos de estudio. Para las estatuillas usadas por las poblaciones prehispánicas que habitaron Yánimas 1 y Escaba, nos preguntamos: ¿qué funcionalidad y significado tuvieron estos objetos?, ¿qué representaron para las poblaciones de Yánimas 1 y Escaba? Consideramos que, para responder estas preguntas, sería necesario primero responder otras que nos ayuden a explorar sus trayectorias de vida, sus lugares de uso y circulación en estos paisajes selváticos. ¿Quiénes elaboraban estos objetos?, ¿se producían a una escala familiar o individual, o mayor a estas?, ¿qué se puede observar a partir del análisis tecnológico?, ¿existió una forma tradicional de elaborarlas?, ¿qué nos sugiere el análisis estilístico?, ¿representaban antepasados, tales como antiguos líderes de clanes, o personajes míticos u otras divinidades?

En relación con el modo de elaboración, observamos una cierta repetición en el uso de las materias primas, el tipo de cocción y el tratamiento superficial. En tal sentido, pareciera existir una cierta estandarización tecnológica que podría estar vinculada a la propia forma de hacer cerámica de estos pueblos, ya que gran parte de la cerámica ordinaria o pintada tricolor de estos sitios presenta similares materias primas, la cual, además, forma parte de los restos asociados con las estatuillas en espacios que relacionamos con actividades cotidianas (algunas de tipo doméstico). Es probable que estuvieran modelando estas representaciones humanas o de animales con porciones de arcilla sobrantes durante la producción de las vasijas. Luego alisaban sus superficies y en algunos casos las decoraban con pintura e incisiones.

En el plano de lo estilístico se observa una importante variabilidad de formas y elementos decorativos. Si bien la mayoría son antropomorfas, al menos dos estatuillas, procedentes de Yánimas 1, presentan rasgos zoomórficos. Mientras que los primeros podrían ser símbolos de antepasados de algún grupo o clan, los segundos quizás sean representaciones de alguna deidad vinculada al mundo natural (¿felinos?, ¿camélidos?).

De acuerdo con los contextos en que se hallaron las estatuillas –tanto en Yánimas 1 como en Escaba– es posible sugerir que estos objetos habrían sido usados por personas o grupos familiares en lugares residenciales. Los espacios y materiales asociados así lo indican. Asimismo, existen ciertos caracteres de algunas estatuillas de ambos sitios que nos indican atributos vinculados con el grupo social de pertenencia, como son las pinturas y marcas faciales o los peinados o tocados. En este sentido, pensamos que estos objetos pudieron haber sido símbolos de identidad personal o grupal, que los agentes conservaron y utilizaron a lo largo de sus vidas y, probablemente, fueron depositados con ellos en el momento de sus muertes. Asimismo, algunos de estos atributos también pueden simbolizar cierto prestigio dentro de la sociedad, por

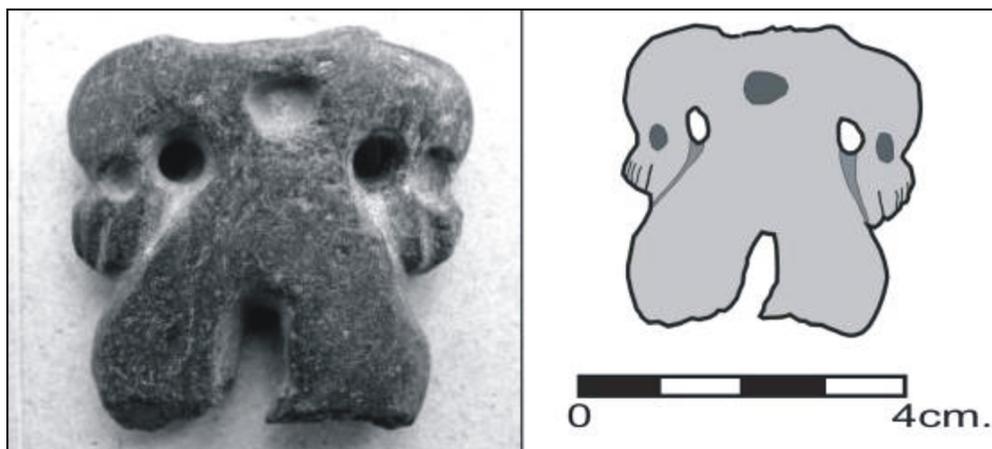


Figura 10: Estatuilla antropomorfa de piedra (metamorfitita) hallada en el sector sur de la EM4 del sitio Yánimas 1.

ejemplo de ciertas personas que pudieron haber cumplido roles específicos, tal vez vinculados con algún tipo de liderazgo (político, social, espiritual). En este sentido, resulta importante tener en cuenta una estatuilla de piedra hallada en uno de los montículos de Yánimas 1 (EM4), única en todo el sitio (Figura 10). La estatuilla muestra representaciones de adornos tales como un pectoral y brazaletes en ambas manos. Dos orificios bicónicos ubicados en la zona de las axilas permiten inferir que pudo haber sido usada como colgante. ¿Quién utilizó este objeto? Por sus excepcionales características, costo de elaboración y calidad de la materia prima, consideramos que pudo ser usada como elemento de simbolización del poder por parte de un agente de relativo prestigio en el contexto social (¿chamán?).

Otra posibilidad es que pudieran constituir elementos que formaran parte de algún culto de orden doméstico, por lo que también otorgarían cierta sacralidad a estos espacios residenciales en ambos sitios. Lo cierto es que, a pesar de las escasas investigaciones llevadas a cabo hasta el momento en estos sitios, a partir de los datos contextuales se observa que estos objetos están más relacionados con ámbitos de vida. En tal sentido, proponemos que ciertas estatuillas procedentes de los sitios tomados como casos de estudio (Escaba y Yánimas 1) pudieron estar vinculadas a prácticas rituales y creencias que se entremezclaban con otras actividades vinculadas a los espacios residenciales, donde también habrían sido confeccionadas.

9. Conclusiones

Sobre la base de las consideraciones anteriores, en lo relativo al uso de las estatuillas estamos de acuerdo con González (1998) en que es muy probable que dependa del proceso sociocultural o población considerada. Por otro lado, si bien aceptamos que la etnografía y/o la etnoarqueología pueden aportar datos relevantes en torno a este y otros temas abordados por la arqueología, consideramos que la función y relevancia

de las estatuillas en el plano social de cada una de las sociedades pretéritas deberían indagarse teniendo en cuenta la información procedente del registro arqueológico obtenido durante las intervenciones de campo en los sitios donde fueron recuperadas. En tal sentido, creemos que en la actualidad existen datos contextuales como para discutir este tema con mayor profundidad. Los resultados del presente trabajo, basados en el desarrollo de este tipo de aproximación, sugieren que las estatuillas pudieron haber tenido diversas funciones, no solo entre distintas poblaciones prehispánicas, sino también en el contexto de una misma sociedad, según el ámbito y los agentes que las usaron.

AGRADECIMIENTOS: Los autores agradecen a todas aquellas personas que colaboraron con las tareas de campo llevadas a cabo en los sitios trabajados. Este estudio fue realizado en el marco del proyecto CIUNT 26/G425, y de proyectos de doctorado financiados con becas de posgrado CIUNT y CONICET.

10. Referencias bibliográficas

ACUTO, Félix

1999 «Paisaje y dominación: la constitución del espacio social en el Imperio Inka», en *Sed non satiata. Teoría social en Arqueología latinoamericana contemporánea*, Andrés Zarankin y Félix Acuto, eds., pp. 33-75. Buenos Aires: Ediciones del Triente.

2007 «Fragmentación vs. integración comunal: repensando el Período Tardío del Noroeste Argentino». *Estudios Atacameños* 34: 71-95.

ALDERETE, Mario

1998 «Unidades fisiográficas», en *Geología de Tucumán*, Miguel Gianfrancisco et al. eds., pp. 29-40. San Miguel de Tucumán: Colegio de Graduados en Ciencias Geológicas de Tucumán.

AMBROSETTI, Juan Bautista

1899 *Notas de arqueología calchaquí*. Buenos Aires: Imprenta y Litografía La Buenos Aires.

BERBERIÁN Eduardo E. y Axel NIELSEN

1988 *Sistemas de asentamientos prehispánicos en el valle de Tafí*. Córdoba: Editorial Comechingonia.

BOMAN, Eric

1932 *Estudios arqueológicos riojanos*. Buenos Aires: Publicación del Museo Nacional de Historia Natural Bernardino Rivadavia.

CRiado BOADO, Felipe

1999 *Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje*. CAPA, 6. Santiago de Compostela: Laboratorio de Arqueología da Paisaxe.

DOBRES, Marcia-Anne y Christopher R. HOFFMAN

1994 «Social Agency and the Dynamics of Prehistoric Technology». *Journal of Archaeological Method and Theory* 1 (3): 211– 258

GAMBIER, Mariano

- 2002 «Las Quinas: un nuevo sitio de la Cultura de La Aguada en San Juan». *Estudios Atacameños* 24: 83-88.

GASTALDI, Marcos

- 2010 *Cultura material, construcción de identidades y transformaciones sociales en el valle de Ambato durante el primer milenio d.C.* Tesis de doctorado inédita. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

GÓMEZ CARDOZO, Claudia, Fabiana CHOCOBAR y Carlos PIÑERO

- 2007 «El montículo de Casas Viejas: un espacio sagrado», en *Paisajes y Procesos sociales en Tafí. Una mirada interdisciplinaria desde el Valle (Tucumán, Argentina)*, P. Arenas, B. Manasse y E. Noli, comps., pp. 111-133. San Miguel de Tucumán.

GONZÁLEZ, Alberto Rex

- 1977 *Arte precolombino de la Argentina*. Buenos Aires: Filmediciones Valero.
1998 *Cultura La Aguada. Arqueología y Diseños*. Buenos Aires: Filmediciones Valero.

GORDILLO, Inés

- 1990 «Entre pirámides y jaguares». *Ciencia Hoy* 8: 18-25.

GORDILLO, Inés y Ana SOLARI

- 2009 «Prácticas mortuorias entre las poblaciones Aguada del valle de Ambato (Catamarca, Argentina)». *Revista Española de Antropología Americana* 39 (1): 31-51.

GRAU MIRA, Ignasi

- 2007 «Dinámica social, paisaje y teoría de la práctica. Propuestas sobre la evolución de la sociedad ibérica en el área central del oriente peninsular». *Trabajos de Prehistoria* 64 (2): 119-142.

IMBELLONI, José

- 1950 «La extraña terracota de Rurrenabaque». *Runa* 3: 71-169.
1952 «Dos nótulas sobre alfarería del Noroeste Argentino». *Runa* 5: 84-109.

INGOLD, Tim

- 1992 «Culture and the Perception of the Environment», en *Bush Base: Forest Farm. Culture, Environment and Development*, E. Croll y D. Parkin, eds., pp. 39-56. Londres: Routledge.
1993 «The Temporality of the Landscape». *World Archaeology* 25 (2): 152-174.

KNAPP, A. Bernard y Wendy ASHMORE

- 1999 «Archaeological Landscapes: Constructed, Conceptualized, Ideational», en *Archaeologies of Landscape: Contemporary Perspectives*, W. Ashmore y A. B. Knapp, eds., pp. 1-30. Malden: Blackwell

KRAPOVICKAS, Pedro

- 1968 «Arqueología de Alto de Medina, Provincia de Tucumán, República Argentina». *Rehue* 1: 89-124.

LAFONE QUEVEDO, Samuel

- 1892 «El culto de Tonapa». *Revista del Museo de La Plata* 3: 320-337

LEMONNIER, Pierre

- 1986 «The Study of Material Culture Today. Towards an Anthropology of Technical Systems». *Journal of Anthropological Archaeology* 5: 147-186.

LOBET DE TABBUSH, Berta

- 1943 «Figuritas humanas en terracota del territorio argentino. Esbozo de clasificación y distribución». *Anales del Instituto de Etnografía Americana* 4: 247-343.

MANASSE, Bárbara

- 1997 «La región pedemontana del sudoeste de la provincia de Tucumán: Dptos. de Alberdi y La Cocha». *Shincal* 6: 141-152.

MIGUEZ, Gabriel

- 2010 «Paisaje y espacialidades del sitio Yánimas 1 (Provincia de Tucumán)», en *Actas XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo 2, pp. 449-454. Mendoza.
- 2012 «Lo pasado...arado: Impacto del desarrollo agrícola moderno sobre el patrimonio arqueológico del piedemonte meridional de la Provincia de Tucumán (Argentina)». *Comechingonia* 16 (2): 9-32.

MIGUEZ, Gabriel, Patricia CUENYA y Mario CARIA

- 2012 «Observaciones arqueopedológicas vinculadas a una ocupación prehispánica registrada en el sitio Yánimas 1 (Dpto. La Cocha, Tucumán)», en *Actas V Congreso Argentino de Cuaternario y Geomorfología*, tomo 1, pp. 61-70. Río Cuarto.

MIGUEZ, Gabriel, Norma NASIF, Mónica GUDEMOS y Sara BERTELLI

- 2013 «Aves, sonidos y chamanes. Estudio interdisciplinario de un instrumento musical óseo procedente de una ocupación prehispánica de las selvas meridionales del noroeste de Argentina». *Anales del Museo de América* 21: 137-168.

NASIF, Norma, y Claudia GÓMEZ CARDOZO

- 1999 «El material olvidado: análisis de los instrumentos de hueso del sitio arqueológico de El Mollar (Tafi del Valle, Tucumán)», en *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, vol. I, pp. 102-106. La Plata.

NÚÑEZ REGUEIRO, Víctor

- 1998 *Arqueología, historia y antropología de los sitios de Alamito*. San Miguel de Tucumán: INTERDEA.

PANTORRILLA RIVAS, Martín

- 2008 *Prospección arqueológica en el valle de Escaba, departamento Juan B. Alberdi, Tucumán*. Tesis de Grado inédita. Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Tucumán.

PANTORRILLA RIVAS, Martín y Víctor NÚÑEZ REGUEIRO

- 2006 «Investigaciones arqueológicas en la zona de Escaba, Provincia de Tucumán: asentamientos Condorhuasi y Aguada en las Yungas». *Intersecciones en Antropología* 7: 235-245.

PRIMERA CONVENCION NACIONAL DE ANTROPOLOGIA

- 1966 «Cerámica, Primera Parte», en *Primera Convención Nacional de Antropología*, pp. 27-64. Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Antropología, Universidad Nacional de Córdoba.

QUIROGA, Adán

- 1897 *Calchaquí*. Buenos Aires: Rosso y Cía impresores

RAVIÑA, María Gabriela y Adriana CALLEGARI

- 1998 *Las figurinas de La Aguada*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.

- RENDACE, Sergio, Diego ARGANARÁZ FOCHI, Álvaro CORDOMÍ y Patricia CUENYA
2006 «Pedología y niveles de ocupación arqueológica», en *Actas III Congreso Argentino de Cuaternario y Geomorfología*, tomo 2, pp. 827-836. Córdoba.
- SALAZAR, Julián, Valeria FRANCO SALVI y Eduardo E. BERBERIÁN
2011 «Una aproximación a la sacralidad de los espacios domésticos del primer milenio en Valle de Tafí (Noroeste Argentino)». *Revista Española de Antropología Americana* 41 (1): 9-26.
- SERRANO, Antonio
1944 «Las estatuillas de arcilla de Córdoba y su significado arqueológico». *Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore* 7: 1-59.
1966 *Manual de la cerámica indígena* [1958]. Córdoba: Assandri.
- STUIVER, Minze y Paula J. REIMER
1993 «Extended ¹⁴C data base and revised CALIB 3.0 ¹⁴C age calibration program». *Radiocarbon* 35 (1): 215-230.
- TARTUSI, Marta y Víctor NÚÑEZ REGUEIRO
2003 «Procesos de interacción entre poblaciones de los valles intermontanos del noroeste argentino y las del piedemonte». *Anales Nueva Época* 6: 43-62.
- THOMAS, Julian
2001 «Archaeologies of Place and Landscape», en *Archaeological Theory Today*, Ian Hodder, ed., pp. 165-186. Cambridge: Polity Press.
- URIONDO, Mario Ernesto
1949 «Estatuillas humanas del Noroeste Argentino». *Revista del Instituto de Antropología* 4: 173-196.
1950 «Nuevas estatuillas humanas del Noroeste Argentino». *Revista del Instituto de Antropología* 5: 173-190.